



PIEDRAS ANGULARES

Papeles de la memoria
Pedro López López | María Antonia García Moreno (coords.)

En un universo cada vez más poliédrico, uno de los crecientes espacios de conocimiento corresponde a la memoria histórica democrática. Este libro de voces variadas se dispone a crear una esfera armilar de los conocimientos que hoy tenemos sobre la represión franquista en todo tipo de archivos, así como la guardia y custodia de conocimientos en un determinado marco cronológico. Los trabajos de investigación en lo que se ha denominado *memoria histórica* suelen incorporar el conocimiento de los archivos donde se ha trabajado, dónde se hallan y cómo llegar a ellos en esta nueva era en la que, parte de los conocimientos no están *físicamente*, sino en la galaxia Internet.

Papeles de la memoria proporciona una interesante visión pluridisciplinar que, más allá de los archivos y repositorios, nos ilustra sobre la memoria democrática en la literatura, el cine y la correspondencia, sobre cómo se ha enfrentado la democracia española al genocidio franquista tanto desde el mundo educativo como desde la perspectiva de la llamada *justicia transicional*.

PEDRO LÓPEZ LÓPEZ | MARÍA ANTONIA GARCÍA MORENO
(coords.)

Papeles de la memoria: aportaciones al estudio de la represión franquista

EXCMO. SR.:

Sos que subscriben, escritores de España y todos ellos de insospechables sentimientos nacionalistas y vehementes admiradores de la magnífica España Nacional de este momento, se atreven, sin embargo, a comparecer ante V. E. para que, con su gran espíritu, con su ejemplar generosidad y con la sensible ponderación que tan gallardamente le caracteriza, haga cuanto pueda hacer, - si lo entendiera así, - en favor del escritor Diego San José, a la sazón en la cárcel de Pórtier y condenado a muerte.

No es solo un sentimiento amoroso de piedad el que nos mueve a dirigir a V. E. esta súplica, es, al mismo tiempo, que en el caso de Diego San José se dan circunstancias excepcionales que, tras invitar a la meditación, parece que nos llevan de la mano a una piedad no en completo desacuerdo con la justicia. Sabemos, ni obstante, que en esta hora tan crítica para Diego San José y para sus desventurados hijos y esposa, únicamente hemos de invocar razones de misericordia, y únicamente la generosidad del Jefe del Estado puede resolver esta situación de derechos contra aplicación de la gracia de indulto. Pero aún así y todo, no eximiré de menos hacer saber a V. E. que el primer Consejo de Guerra celebrado contra Diego San José le condenó a doce años y un día, y que la pena de muerte le ha sido impuesta sobre los mismos hechos que se discutieron en el primer juicio, y un nuevo Consejo de Guerra, ya que la causa fue revivida a instancia del Fiscal, y aún ha llegado a nuestra noticia que en este último juicio existían dos votos particulares, es decir, que para condenar a muerte a Diego San José no existió en el ánimo de sus jueces unanimidad en el criterio.

No es, señores, Dios, que intentemos disculpar los artículos escritos por Diego San José durante la época roja. Nos limitamos a expresar a V. E. porque es una honrada verdad, que Diego San José fue siempre un escri-

tor apolítico, los apolíticos, de una sensibilidad hidalga, absolutamente incapaz de fraternizar en el sentimiento con las miserables y empujadas hordas marxistas. El terror, la coacción cruel, en fin, la falta de ánimo que por lo visto no logró tener por la inferioridad especial que en él engendrara el miedo y la seguridad de parecer asesinado, le llevaron, sin duda, a esas flaquezas y a concesiones que sonan los primeros en condenar, pero que, respetuosamente, entendemos que no merezcan acaso una pena de tanta gravedad. Ellos, sea como fuere, nuestra súplica, conmovida en que hasta el Jefe del Estado llegue nuestra petición humilísima y que nuestro Caudillo glorioso, - que tan generosamente y hermosamente sabe alternar la dureza del guerrero con la generosidad de Jefe del Estado, - otorgue a Diego San José la gracia del indulto, y lleve el consuelo, la alegría y la imperecedera gratitud a un hogar en estos momentos tan trágicamente desdichado.

Madrid, dieciséis de Julio de mil novecientos cuarenta y

- | | |
|------------------------------|-------------------------|
| Alberto Valero Martín | J. Fernández de Córdoba |
| Emilio Carrero | Solana |
| Bomali | Mánel Alachado |
| Federico de Urdilla | Serrano Angula |
| Cararecgo | Enrique Gomez |
| José Ramos Martín | Antonio Ramos Martín |
| Pedro Noli | Antonio Paso Cano |
| Antonio Paso Díaz | Pablo Sura |
| Antonio Paso Díaz | Federico Oliver |
| Enrique Paso Díaz | José E. Martínez Gil |

M^{ra} Luisa San José
edad 47 años

Dolores San Emeterio Herrero
de San José

Arbora Defarino Sedeno
del Sr. V.

Cristóbal de Bestiá

Miguel Ángel del Sordo

Ana Adamuz

Miguel Ángel Sedeno
(abogado)

Tyso. Encubero

Dolores Villaspesa

Victoria S. Herrero Viuda de Sallán

ESTUDIOS HISTÓRICOS LA OLMEDA
COLECCIÓN PIEDRAS ANGULARES

Primera edición: octubre de 2020

© del texto: los autores de cada capítulo, 2020

© de esta edición: Ediciones Trea, S. L.
Polígono de Somonte / María González la Pondala, 98, nave D
33393 Somonte-Cenero. Gijón (Asturias)
Tel.: 985 303 801 / Fax: 985 303 712
trea@trea.es / www.trea.es

Dirección editorial: Álvaro Díaz Huici
Producción: Patricia Laxague Jordán
Corrección: Almudena Zapatero
Impresión: Gráficas Andalusi

D. L.: AS 00178-2020
ISBN: 978-84-17987-58-9

Impreso en España. *Printed in Spain*

Todos los derechos reservados. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo por escrito de Ediciones Trea, S. L.

La Editorial, a los efectos previstos en el artículo 32.1 párrafo segundo del vigente TRLPI, se opone expresamente a que cualquiera de las páginas de esta obra o partes de ella sean utilizadas para la realización de resúmenes de prensa.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Sumario

Prólogo	9
Mirta Núñez Díaz-Balart	
1. La democracia española ante el genocidio franquista	15
Pedro López López	
2. El estudio de la Historia del Presente en las aulas: un imperativo cívico	47
Fernando Hernández Sánchez	
3. Memoria de la guerra civil en la narrativa del siglo XXI	75
José Manuel Pérez Carrera	
4. Franco Goes to Hollywood. La representación de la memoria histórica en el cine de la democracia	103
Paul Patrick Quinn	
5. «Un arma cargada de futuro»: breves notas sobre la correspondencia carcelaria en el franquismo	127
Verónica Sierra Blas	
6. Los archivos en la lucha por la memoria	151
Antonio González Quintana	
7. Acceso a la información, ciudadanía y recuperación de la memoria histórica	173
Aurora Cuevas Cerveró	
8. Memoria histórica en repositorios y datos abiertos de investigación	195
María Antonia García Moreno	

das pero dispersas y discontinuas, pueden quedar limitadas a un ámbito reducido y desfallecer.

Quienes tienen la responsabilidad de diseñar e impartir la enseñanza de la Historia en las aulas del siglo XXI deben asumir la tarea de desvelar toda la compleja realidad de nuestro pasado inmediato a fin de poner las bases de un mundo más habitable y de una sociedad democrática, solidaria y equilibrada. No se trata solo de conseguir una mejora en los indicadores académicos: es el imperativo cívico de nuestro tiempo.

Memoria de la guerra civil en la narrativa del siglo XXI¹

JOSÉ MANUEL PÉREZ CARRERA

Esto es la guerra, hijo, para que no lo olvides.

JUAN EDUARDO ZÚÑIGA

Introducción

A casi ochenta años de terminada la guerra civil, su recuerdo sigue vivo en la memoria de la sociedad española. Pues si es verdad que el conflicto propiamente dicho terminó el día primero de abril de 1939, sus consecuencias continuaron afectando a la vida de millones de españoles, al menos, hasta la muerte del dictador en 1975. Ya es un tópico referirse a la escena final de *Las bicicletas son para el verano*,² cuando don Luis le dice a su hijo: «No ha llegado la paz, Luisito: ha llegado la victoria». La victoria para unos y la derrota para otros. Estas circunstancias, que para los vencidos se convirtieron en depuraciones y prohibición de sus actividades profesionales, cárceles, exilios y ajusticiamientos, no han dejado de interesar a los novelistas, empeñados en dejar constancia de lo que ha ido ocurriendo en España a lo largo de estos últimos ochenta años.

Si se observa la evolución de la producción de novelas sobre la guerra civil a lo largo de los ochenta años que van desde 1936 a 2017, encontramos los siguientes indicadores: hasta 1975, los años en los que se publicaron más novelas fueron 1938 y 1939 con 53 y 48 producciones, respectivamente. Entre 1940 y 1975, la media anual

¹ No deja de ser una convención ocuparse de la narrativa sobre la guerra civil a partir del comienzo de siglo, precisamente en el año 2001. Por lo que el lector podrá deducir de los primeros párrafos del artículo, novelas de finales del siglo XX de Josefina Aldecoa, Ángeles Caso, Rafael Chirbes, Ildelfonso Manuel Gil, Juan Marsé, Rosa Montero, Antonio Muñoz Molina, José Ovejero, Manuel Rivas, Jorge Semprún, Andrés Trapiello, Justo Vila o Juan Eduardo Zúñiga, entre otros, podrían incluirse en las diversas categorías que aquí se contemplan.

² Fernando Fernán Gómez: *Las bicicletas son para el verano*. Estrenada en abril de 1982 en el Teatro Español de Madrid.

de narraciones fue de dieciocho títulos. Entre 1975 y 1996, disminuyó en poco la producción: quince publicaciones anuales. Pero desde 1997 hasta 2017 no dejó de incrementarse la producción, de tal manera que, en lo que llevamos del siglo, en ningún año se han publicado menos de cincuenta novelas, y la suma total de narraciones en este periodo supera los mil títulos.³

¿A qué se debe este número que a muchos parecerá exorbitado? Fundamentalmente, creo, al cambio político que se plasma en España en el año 1996, cuando José María Aznar y el Partido Popular llegan al poder tras catorce años de gobierno socialista. La transición (y la Constitución de 1978 que le daba amparo legal, en lo que a este asunto respecta) supusieron una especie de pacto (¿temporal?) de silencio sobre la guerra civil y el franquismo, por el que una mayoría de los españoles aceptaron voluntariamente una política de reconciliación y de olvido del pasado, con miras a construir un nuevo país y una nueva sociedad. Quizá con la llegada al poder de los socialistas en el año 1982, la posterior entrada en la Unión Europea y la desaparición del riesgo de otro golpe militar al estilo del «tejerazo» de 1981 se podría haber revertido ese pacto implícito, pero el caso es que en 1996 la situación a este respecto estaba igual que en 1977, cuando se publicó la ley amnistía que, si bien supuso la liberación de penas a los luchadores antifranquistas, también regaló un cordón de seguridad para los responsables de esos mismos crímenes. La llegada al poder en ese año 1996 del Partido Popular con tantos resabios franquistas y la constatación de que en España seguía habiendo ciudadanos de primera y otros de segunda (los primeros podían llorar a sus muertos y vivir en calles que seguían llevando los nombres de los vencedores de la contienda, mientras que los segundos ni siquiera habían conseguido que se exhumaran las fosas donde yacían sus deudos) fue poco a poco despertando la necesidad de revisar algunos elementos de la transición, especialmente aquellos que se referían al recuerdo de lo que había ocurrido en la guerra y el franquismo. Se crearon movimientos ciudadanos de la memoria histórica, se redobló la reivindicación de los logros educativos y sociales de la segunda República y se profundizó en el conocimiento de lo que habían supuesto el exilio y la represión franquista. Esa recuperación de un pasado escamoteado cristalizó en 2007 con la aprobación (ya bajo la presidencia socialista de José Luis Rodríguez Zapatero) de la ley de Recuperación de la Memoria Histórica

³ Véase *Bibliografía de la guerra civil española de 1936 a 1939*, de Maryse Bertrand de Muñoz, Madrid: UNED, CD, 2007, que recoge y amplía los cuatro volúmenes anteriores de bibliografía sobre la novela de la guerra civil. Para las novelas del siglo XXI, véase el trabajo del Grupo de Investigación Bibliográfica de AMESDE *Novelas de la guerra civil. Siglo XXI*, publicado en la página web de dicha asociación. Este listado triplicado, al menos, los títulos recogidos en los repertorios conocidos hasta la fecha. GBBASMEDE viene publicando, además, una *Bibliografía comentada* de todas las novelas publicadas sobre la guerra civil a partir del año 2014. Han aparecido ya los volúmenes correspondientes a los años 2014, 2015, 2016 y 2017 bajo el sello editorial BDAF.

y también propició la publicación de innumerables monografías de carácter local sobre las diversas formas de represión del franquismo, la aparición de testimonios autobiográficos, la exhumación de recuerdos y documentos sobre la época y, cómo no, la proliferación de relatos novelescos; hasta el punto de que en el año 2015 se ha publicado un importante y polémico estudio sobre la novelística de la guerra civil en el siglo XXI titulado explícita (e irónicamente) *La guerra civil como moda literaria*.⁴ La inexistencia de un relato oficial que se enseñe en las escuelas, consensuado por historiadores, políticos y ciudadanos sobre lo ocurrido en España entre la proclamación de la segunda República en 1931 y la muerte del dictador en 1975 origina que hayan sido precisamente los escritos de ficción los que hayan conformando los sucesivos «relatos» de lo que fue la historia de España en los cincuenta los centrales del siglo XX.

Una de las características de esta novelística es que un alto porcentaje no se debe a escritores «profesionales», sino a ciudadanos normales, que quieren dejar su testimonio antes de morir, y a descendientes de los mismos, para quienes esas publicaciones son una especie de obligación moral hacia sus progenitores. La posibilidad de la autoedición o la proliferación de editoriales que facilitan la edición previo pago han servido de acicate para esta expansión novelesca. Por eso, hay que rebajar enormemente las expectativas de tan alto número de novedades. Me atrevería a afirmar que, al margen de las sinceras y buenas intenciones morales y políticas de sus autores, al menos un tercio de las novelas publicadas a lo largo de este siglo no resisten una crítica literaria mínima: se trata de narraciones muy elementales técnicamente, previsibles y sin apenas matices en las que cualquier aportación estrictamente literaria está ausente. Valdrán para sus autores, sus familiares o sus convecinos, pero no para la historia literaria. El planteamiento de estas narraciones es monocordemente idéntico: bien a través de un manuscrito autobiográfico encontrado, bien fruto de una investigación, se nos presenta la infancia y adolescencia de un personaje (casi siempre masculino), de gran integridad moral y sentido de la justicia, respetado por todos, que, gracias al espíritu renovador de la segunda República, ayuda a la gente de su alrededor a salir de la miseria y pobreza en la que viven sometidos por caciques sin escrúpulos. Unas veces ese protagonista es asesinado bárbaramente al comienzo de la contienda por falangistas y terratenientes, con la bendición del clero local; y otras veces, tras la guerra, es encarcelado, condenado a trabajos forzados o cárcel para, años después, regresar vencido y derrotado a su lugar de nacimiento, donde vivirá retirado y solitario. Esta versión es la más favorable; pero la más frecuente es que sea ajusticiado y sus familiares no

⁴ David Becerra. Madrid: Clave Intelectual, 456 páginas.

sepan ni siquiera dónde reposan sus restos. Casi siempre, un corolario final insiste en que esa es una historia ejemplar, que se cuenta no para pedir venganza sino para que las jóvenes generaciones las conozcan y así los españoles nunca más repitan aquellos hechos. Se podrá argüir que esa es la historia verdadera que sufrieron miles y miles de españoles. Es cierto, pero la literatura tiene que elevarse por encima de la simple narración cronológica y esquemática de los sucesos narrados; tiene que ofrecernos alguna visión original, proporcionarnos un ángulo y una perspectiva que enriquezcan unos sucesos que, en sí mismos, ya los conocemos.

Sobre el sentido y la motivación de estas novelas de recuperación de sucesos, situaciones y personajes históricos tanto tiempo silenciados cuando no tergiversados, viene bien la caracterización general que hace una investigadora:

Las novelas que a continuación presentamos nada tienen que ver con exaltar a uno u otro bando, porque no tratan de recuperar ni reconstruir un pasado glorioso, no tratan de añoranzas ni utopías, sino de dar rostro, voz y nombre a los olvidados, a las víctimas de la guerra; en definitiva, tratan de hacer memoria para que se tenga en cuenta el pasado de la guerra y se conozcan los sufrimientos que los hombres y mujeres vivieron en nombre de la libertad, al mismo tiempo que ayudan a recuperar la dignidad.⁵

Diversos enfoques narrativos sobre la guerra civil

Los estudiosos del tema han propuesto diversos criterios para clarificar el ingente volumen de novelas aparecidas sobre la guerra civil. Así, ya en 1975 Gonzalo Sobejano⁶ hablaba de novelistas observadores, novelistas militantes y novelistas intérpretes. «Para los observadores —señalaba Sobejano— la experiencia bélica era pasiva, de retaguardia. Militantes fueron quienes, como soldados o como portavoces de una determinada política, intervinieron en la lucha [...]; los intérpretes de la guerra, los que intentaron esclarecer su significado, surgieron pronto en el exilio, pero tardaron en aparecer dentro de España por razones fáciles de entender». Durante los años de la contienda y en los primeros de la posguerra proliferaron las novelas adscritas a los dos primeros grupos, mientras que con el paso de los tiempos fueron incrementándose las novelas que intentaban interpretar el sentido y causas de la guerra.

⁵ María Corredera González: *La guerra civil española en la novela actual. Silencio y diálogo entre generaciones*, Madrid-Fránfort: Iberoamericana-Vervuert, 2010, p. 19.

⁶ *Novela española de nuestro tiempo*, Madrid: Prensa Española, p. 54 y siguientes.

Por su parte, Maryse Bertrand de Muñoz⁷ divide las novelas sobre la guerra en cuatro categorías (no siempre evidentes, a nuestro juicio): novelas de la guerra presentida, novelas de la guerra vivida, novelas de la guerra recordada y novelas de la guerra referida. Como en el caso de la clasificación de Sobejano, a lo largo del siglo xx han ido predominando sucesivos acercamientos: en los primeros años abundaron las novelas de guerra presentida y de la guerra vivida, pero luego se fueron imponiendo las de guerra recordada y, al final, las de la guerra referida.

Pero en el siglo XXI, sobre todo a partir de *Soldados de Salamina* (2001), de Javier Cercas, las novelas sobre la guerra han ido conformando un nuevo modelo: el que presenta la contienda como objeto de investigación novelesca y hasta detectivesca, por lo que cabe referirse a un novedoso tratamiento que podríamos denominar el de los novelistas «investigadores» (continuando con la terminología de Sobejano) o el de novelas de «la guerra investigada» (si siguiéramos el criterio de Bertrand de Muñoz).

Las novelas de la guerra investigada

El grupo más numeroso y significativo de las novelas que en el siglo XXI se han ocupado de la guerra de España lo han hecho siguiendo un esquema más o menos como el siguiente: en algún momento del presente, una persona joven encuentra por azar un cuaderno manuscrito, una noticia, un documento o un objeto (hasta entonces oculto) que le llama la atención y le anima a investigar qué hay detrás de lo encontrado. A partir de aquí, sus pesquisas le llevarán a descubrir acontecimientos ocurridos en la guerra civil o en la inmediata posguerra y conocer más de cerca a los personajes que vivieron esos hechos. Frecuentemente, esa persona joven es descendiente (nieta o nieto casi siempre) de alguien que vivió los sucesos de la guerra y eso da lugar a una novela en la que se conjuga lo histórico con la narración autobiográfica o autoficción. Un crítico las ha denominado «novelas de investigación de escritor», mientras que otros han preferido llamarlas simplemente «novelas de la posmemoria» o «nueva novela histórica».⁸ En esa búsqueda del pasado, el narrador debe emprender un viaje que acaba bifurcándose en otro viaje interno, de

⁷ *La guerra civil española en la novela. Bibliografía comentada*, Madrid: José Porrúa Turanzas, 1982, vol. I, p. 16 y siguientes.

⁸ Véase para la primera denominación el documentado estudio *Las formas de la verdad. Investigación, documentación y memoria en la novela hispánica*, de José Martínez Rubio (Barcelona: Anthropos, 2015, 334 pp.). Para las diferentes formas de la nueva novela histórica y su concreción en las novelas españolas recientes sobre la guerra civil, véase *La encrucijada de la memoria. La memoria colectiva de la guerra civil española en la novela contemporánea*, de Ana Luengo, Berlín: Tranvía, 2.ª edición, 2012.

autoconocimiento o revelación de sí mismo. Con no poca frecuencia, y en la estela de la moda actual de la novela policiaca, un periodista o un investigador privado ayuda al narrador en el desentrañamiento del misterio que encierran esos indicios.

Esto tiene que ver, además de por motivos de novedad literaria, porque en el siglo XXI apenas quedan escritores que hayan vivido la experiencia de la guerra para poder contarla directamente. En concreto, solo cinco escritores en lengua castellana que hubieran conocido los sucesos narrados han seguido escribiendo relatos de la guerra en este siglo: Juan Eduardo Zúñiga (1919), Ramiro Pinilla (1923), Jorge Semprún (1923), Antonio Ferres (1924) y Luciano G. Egido (1928). Cuatro más la conocieron siendo niños: Juan Marsé (1933), Rosa Regás (1933), Julio Manuel de la Rosa (1935) y Francisco Umbral (1935). En el ámbito de la narrativa en catalán, vivieron (y sufrieron) la guerra Xavier Antón i Bofil (1928) y Albert Gurt i Pujades (1916), mientras que Emili Teixidor (1932) solo pudo tener de ella recuerdos infantiles, los mismos que Domènec Jofresa (1931) o Víctor Mora (1931). Algo parecido pasó con los narradores en gallego Xosé Fernández Ferreiro (1931), Camilo Gonsar (1931) y Manuel Riveiro Loureiro (1933). Que yo sepa no se han escrito en este siglo narraciones en euskera sobre la guerra civil por autores que hubieran conocido en vivo aquellos sucesos.

El esquema narrativo descrito que popularizó *Soldados de Salamina* cuenta con algunos precedentes notables en nuestras letras, entre los que sobresalen *Tres pesetas de historia* (1983), de Vicente Soto; *Beatus ille* (1986), de Antonio Muñoz Molina; *Galíndez* (1990), de Manuel Vázquez Montalbán, y *El nombre que ahora digo* (1999), de Antonio Soler.

Entre las novelas más destacadas de esta modalidad cabe destacar *Las veus del Pamano* (2003), de Jaume Cabré; *1936: Aquella soledad* (2003), de Iñaki Egañ; *Veinte años y un día* (2003), de Jorge Semprún; *La meitat de l'anima* (2004), de Carme Riera; *Los rojos de ultramar* (2004), de Jordi Soler; *Enterrar a los muertos*, de Ignacio Martínez de Pisón; *El corazón helado* (2007), de Almudena Grandes; *El bes de l'aigua* (2010), de Elvira Cambriels; *A noite branca* (2012), de Francisco Xosé Fernández Nava; *El impostor* (2014), de Javier Cercas; *Lo que a nadie le importa* (2014), de Sergio del Molino; *La lengua de los secretos* (2015), de Martín Abrisketa; *Elkarrekin esnat-zeko ordua/La hora de despertarnos juntos* (2016), de Kirmen Uribe; *El monarca de las sombras* (2017), de Javier Cercas, y *Honrarás a tu padre y a tu madre* (2017), de Cristina Fallarás.

En el año 2007 Isaac Rosa publicó *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!*, subtitulada *Lectura crítica de «La malamemoria»*, una novela suya de 1999. En la acotación del primer capítulo el autor realiza una parodia de este tipo de novelas:

Demasiado visto. Me vienen a la cabeza decenas de ejemplos solo entre las novelas de los últimos años. Un escritor en horas bajas se encuentra por casualidad con una vieja historia de cuyo hilo tirará hasta conocer un drama terrible y unos protagonistas fascinantes —uno de los cuales, aún vivo, le dará toda una lección humana y moral en las últimas páginas—. Una mujer en plena crisis personal se dedica tras la muerte de su padre a reconstruir la dramática historia familiar a partir de papeles y fotografías que encuentra en un baúl en el desván. Un periodista investiga un caso de corrupción local y acaba destapando un drama guerracivilesco. Un policía desencantado y alcohólico se hace cargo de un asesinato en un pequeño pueblo de la España profunda cuya trama conduce a una venganza de guerra largo tiempo aplazada. Y como estos, muchos más argumentos hermanos que cualquier lector tendrá en mente.⁹

Las novelas arriba citadas son muy diferentes entre sí, al margen de que el procedimiento compositivo siga idénticos patrones. Temáticamente, algunas se refieren al desarrollo de la guerra en el frente —caso de Semprún, Cercas (2017), Del Molino, y Abrisketa—; otras, a la vida en la retaguardia (Martínez de Pisón, Fallarás); la de Cabré se ocupa de los maquis, mientras que Grandes y Cercas (2014) tratan sobre consecuencias del retorno del exilio con la muerte del dictador. La novela de Riera se refiere a la oposición antifranquista; y al exilio americano las de Soler y de Uribe (aunque en situaciones y ambientes muy dispares). Algunas son narraciones totalmente inventadas (Cabré), mientras que otras son ejercicios de investigación histórica, casi más ensayo que novela (Martínez de Pisón). El diálogo (real o imaginario) del autor/narrador del presente con los personajes reales que vivieron la guerra es lo que caracteriza las novelas de Cercas, Soler, Del Molino, Abrisketa o Fallarás, mientras los narradores en las novelas de Cabré o Grandes no tienen nada que ver con los autores reales.

Las características señaladas no permiten, a mi juicio, hablar de un subgénero novelesco propiamente dicho, sino de un procedimiento literario específico, como pudo ser la novela behaviorista de los años cincuenta y sesenta. A veces nos encontramos con típicas novelas de metaficción; otras, con novelas policiacas; y también, con novelas de amores o de aventuras. En todas ellas, hechos relacionados con la guerra civil y sus consecuencias son el objeto de la investigación, y en todas ellas alternan, con desigual proporción y habilidad literaria, los sucesos que acontecen al narrador del tiempo presente con los que vive el objeto de su búsqueda.

⁹ Barcelona: Seix Barral, 2007, p. 24.

Temas de las novelas de la memoria histórica en el siglo XXI

Volviendo al asunto que nos interesa, el de las novelas de la recuperación de la memoria histórica en el siglo XXI, las agrupo en cinco bloques temáticos: el conflicto bélico y la vida en la retaguardia, el maquis, la represión, la oposición antifranquista y el exilio. Este tipo de temas o bien no se habían tocado durante el franquismo, o bien ahora lo hacen desde perspectivas y supuestos radicalmente diferentes.

El clima de terror impuesto por los vencedores, ayudado por el adoctrinamiento de la Iglesia católica (que tenía en sus manos la educación de los niños y jóvenes tras la depuración del cuerpo de maestros), logró que gran parte de la población española nacida a partir de los años cuarenta ignorase tanto lo que había ocurrido la década anterior en España como lo que estaba pasando en la posguerra delante de ellos. Incluso, en el campo de los vencidos que sobrevivían en el país, el miedo a las denuncias y las consiguientes represalias imponía un silencio similar. En consecuencia, por miedo, por comodidad o por simple ignorancia, en la mayoría de las familias españolas no se hablaba para nada de la II República, de la guerra ni del exilio, ni mucho menos de la situación en la que vivían quienes habían permanecido leales a la legalidad republicana de 1931.

En cuanto a la literatura, un número muy significativo de autores había tenido que exiliarse, otros no podían publicar, con lo que solo se podía leer la literatura de los vencedores, que ofrecían una visión absolutamente sesgada de los hechos del pasado. Todavía recuerdo el escándalo que en tribunas de prensa y en púlpitos eclesiásticos produjo la publicación en 1953 de *Los cipreses creen en Dios*, de José María Gironella, primer testimonio desde el campo de los vencedores de una historia en la que no todos los republicanos eran en todas las circunstancias personajes absolutamente negativos. Y hubo que esperar a 1967 para que apareciera en España una novela escrita desde el punto de vista de los vencidos, *Las últimas banderas*, de Ángel María de Lera.

Y es que, parafraseando a Miguel Delibes, la sombra de la censura fue alargada desde que en diciembre de 1936 se prohibió en toda la zona autoproclamada nacional la «publicación y circulación de libros y de impresos pornográficos, marxistas o disolventes» (sic), prohibición extendida a todo el territorio español a partir de abril de 1939, y que estuvo vigente hasta 1966, año en que la censura previa fue sustituida por la posibilidad de retirar de la circulación cualquier libro que, a juicio de los censores, atentara contra los principios del régimen y de la Iglesia católica. Por eso a la censura hay que achacar que las obras de los escritores exiliados no se pudiesen leer en España, que muchas novelas se publicaran muy censuradas y mutiladas y que no menos de treinta novelas de escritores que normalmente publicaban en

su país tuviesen que hacerlo en el extranjero: Desde *La colmena* (1951), del excensurador y luego premio Nobel Camilo José Cela, hasta *Juan sin tierra* (1975), de Juan Goytisolo, novelas importantes de Isabel Álvarez de Toledo, Antonio Ferrer, Luis Goytisolo, Manuel Lamana, Jesús López Pacheco, Armando López Salinas, Juan Marsé, Fernando Morán, Ramón Nieto, Luciano Rincón, Daniel Sueiro y de tantos otros aparecieron en editoriales francesas o sudamericanas y no pudieron llegar en su momento a sus lógicos destinatarios. Por no hablar de la censura generalizada a cuantas novelas sobre el tema que se escribieran en las tres lenguas españolas no castellanas: el catalán, el gallego y el vasco.

De aquí que estas novelas de las que voy a tratar sean novelas contra el olvido. Es significativo el título que ha puesto Alfons Cervera, uno de los más tenaces novelistas de la memoria histórica, a su último libro, una recopilación de artículos, prólogos y conferencias: *Yo no voy a olvidar porque otros quieran*.¹⁰ Novelas contra el olvido y novelas contra todos los cuentos con los que nos han querido dormir, como decía León Felipe. Y también novelas contra la tesis de que la reconciliación exige el olvido porque la memoria implica venganza; sin comprender que para poder olvidar algo, primero hay que conocerlo, después reparar (en la medida de lo posible) el daño ocasionado y ya entonces estará nuestra sociedad en condiciones de reconciliarse. Pero mientras España siga siendo el segundo país del mundo (tras Camboya) con más fosas comunes sin identificar y el dictador causante de tantos muertos, encarcelados y prisioneros siga presidiendo ese engendro de megalomanía que se llama Valle de los Caídos, la memoria y el recuerdo del pasado siguen siendo un deber ético y estético.

1. EL CONFLICTO BÉLICO. LA VIDA EN LA RETAGUARDIA

Algunas de las mejores novelas del siglo XXI han seguido teniendo como tema principal los acontecimientos bélicos y la vida en la retaguardia entre 1936 y 1939.

De cómo se desarrolló la guerra en el País Vasco, incluidas escenas del bombardeo de Guernica, tratan algunas partes de los tomos II y III de la serie de Ramiro Pinilla *Verdes valles, colinas rojas*.¹¹ Al margen de la fuerza narrativa de muchas páginas, interesa señalar la peculiar visión política del conflicto: frente al interesado relato nacionalista de enfrentamiento España/Euskadi (los nacionalistas vascos se oponen a la invasión española), Pinilla insiste en el carácter de enfrentamiento de

¹⁰ Barcelona: Montesinos, 2017, 268 pp.

¹¹ *Los cuerpos desnudos*, Barcelona: Tusquets, 2005. *Las cenizas del hierro*, Barcelona: Tusquets, 2005.

lucha de clases que estuvo en el origen del conflicto: en Euskadi, como en el resto de España, las fuerzas de la oligarquía económica y social se levantaron en armas en defensa de sus privilegios contra una república «de españoles de todas las clases». No es casual que las simpatías del narrador se decanten por los componentes del batallón anarquista en su desesperado esfuerzo por contener el avance de las fuerzas franquistas.

Como un relato desgajado del imponente fresco de *Verdes valles, colinas rojas* hay que considerar la última narración de Pinilla, *La higuera*,¹² aunque aquí el tema principal se centre en la retaguardia, con proyección a los años del franquismo. Principalmente de la retaguardia en el País Vasco, huyendo del conflicto hacia Santander, tratan los recuerdos infantiles del protagonista de *La lengua de los secretos*, de Martín Abrisketa,¹³ tal como se los va confesando a su nieto, el narrador de una novela desigual pero de gran interés.

En el lado opuesto geográficamente de España, en Andalucía, se sitúa una de las narraciones bélicas más conseguidas de este siglo, *Las guerras de Etruria*, de Julio Manuel de la Rosa,¹⁴ en la que la brillantez narrativa del relato se corresponde muy bien con la visión mítica del conflicto. Es una pena que esta novela, aparecida en una editorial periférica, no haya tenido el reconocimiento que merece más allá de la región de donde procede el autor.

Sergio del Molino en *Lo que a nadie le importa*¹⁵ y Javier Cercas en *El monarca de las sombras*¹⁶ novelan cómo vivieron la guerra en el frente su padre y su tío, respectivamente, objeto los dos de las investigaciones del autor/narrador.

De la vida en la retaguardia madrileña se ocupan dos libros, entre los más significados de los publicados en el siglo XXI: los relatos de *Capital de la gloria*, de Juan Eduardo Zúñiga¹⁷ y la novela *La noche de los tiempos*, de Antonio Muñoz Molina.¹⁸

Con *Capital de la gloria* culmina Juan Eduardo Zúñiga uno de los ciclos señeros de toda la literatura sobre la guerra civil.¹⁹ El Madrid de estos relatos no es ya el Madrid heroico de noviembre de 1936, sino el hambriento y desamparado, que se

¹² Barcelona: Tusquets, 2006.

¹³ Barcelona: Roca, 2015.

¹⁴ Sevilla: Algaida, 2001. Julio Manuel de la Rosa es autor, además, de varios volúmenes de relatos en los que la guerra civil tiene una importante presencia.

¹⁵ Barcelona: Radom House, 2014.

¹⁶ Barcelona: Penguin Random House, 2017.

¹⁷ Madrid: Alfaguara, 2003.

¹⁸ Barcelona: Seix Barral, 2009.

¹⁹ Los títulos anteriores son *Largo noviembre en Madrid*, Barcelona: Bruguera, 1980 y *La tierra será un paraíso*, Madrid: Alfaguara, 1989. Hay una edición anotada de la trilogía, a cargo de Israel Prados. Madrid: Cátedra, 2007.

resigna a la derrota inmediata pero que no pierde ni la dignidad ni el heroísmo. Pocas veces como en la trilogía de Zúñiga la literatura ha prestado su voz con toda su potencia y riqueza a los seres anónimos y ordinarios que sufrieron los bombardeos, el hambre y la derrota, pero nunca sucumbieron a la desesperanza ni la deserción. A este respecto, escribe el autor:

No creo que se pueda humanizar la guerra. Es imposible humanizar la destrucción y el sufrimiento a gran escala. Pero sí tuve conciencia de que era el gran drama de la España contemporánea. No me han interesado los hechos bélicos ni los combates en los frentes sino las consecuencias en la población civil, su desamparo, su búsqueda de la felicidad aun en las condiciones más adversas, la lealtad y las traiciones, y finalmente, siempre, la atracción del amor.²⁰

Bastante distinto es el Madrid que nos dibuja Muñoz Molina: por un lado están los republicanos burgueses, representados por el arquitecto de la Ciudad Universitaria, que acabará desertando hacia una vida mejor en universidades americanas; por otro, los obreros, casi todos patibularios, responsables en última instancia por su extremismo del fracaso de la República y sádicos asesinos durante los primeros meses de la guerra. La brillantez de la escritura, la habilidad compositiva y las sutiles matizaciones del autor para no pintar un cuadro de brocha gorda, al estilo de Foxá y tantos otros novelistas del terror rojo, no logran empañar la tesis central de la novela: en el Madrid de 1936 la única salida para las personas decentes era la huida y dejar en la estacada a los pobres, a quienes hasta eso les estaba vedado.

Acabo este apartado de la vida en la retaguardia con una referencia a Galicia, región en la que no hubo guerra civil, pues desde el primer momento triunfó la rebelión, y con ella, las persecuciones, cárceles y ejecuciones. Manuel Rivas publicó en 2006 *Los libros arden mal*,²¹ novela que parte del suceso histórico de una quema pública de libros en agosto de 1936 en la Dársena de La Coruña, en la que ardieron bibliotecas enteras de entidades culturales, como la del Ateneo, y de particulares, que es lo que le pasó a la biblioteca del político Casares Quiroga. Pero la ambición de la novela toma ese suceso como punto de partida o palanca para ofrecernos un fresco de más de un siglo de la historia de Galicia. Se trata de una novela de gran ambición y complejidad.

²⁰ Declaraciones a *ABC Cultural*, Madrid, 16 de febrero de 2013.

²¹ *Os libros arden mal*, Vigo: Xerais/*Los libros arden mal*, Madrid: Alfaguara.

2. LAS NOVELAS DEL MAQUIS²²

Con la palabra *maquis* me refiero a aquellas personas y grupos que se opusieron al franquismo por medio de la lucha armada, la mayoría en el campo, pero otros también en las ciudades, especialmente Madrid y Barcelona. En aquellas regiones donde el levantamiento militar triunfó en julio de 1936, el movimiento guerrillero se desarrolló desde ese mismo momento. También hubo acciones guerrilleras de grupos escondidos en las sierras y montañas que combatieron contra las fuerzas rebeldes a lo largo de los tres años de la contienda. Pero el fenómeno del maquis se desarrolló con mayor pujanza a lo largo de la década de los cuarenta en prácticamente todas las regiones de España. Desde los años cincuenta hasta la definitiva desaparición a comienzos de la década siguiente, el fenómeno del maquis fue paulatinamente disminuyendo.

El silencio fue una de las formas menos violentas utilizadas por el franquismo para ocultar a los españoles la existencia de ese amplio movimiento guerrillero antifranquista. Eso explica la escasez de testimonios literarios sobre el maquis en los cuarenta años de dictadura: no llegan a treinta las novelas sobre el tema publicadas en España entre 1939 y 1975. La mayoría de los novelistas que se ocuparon en España del maquis en ese periodo lo hicieron, con mayor o menor intensidad, con el doble objetivo de defender los valores del régimen y denostar el movimiento guerrillero.²³

A finales del franquismo y durante la primera década de la democracia aparecen bastantes narraciones más favorables al maquis en las que el fenómeno guerrillero se va enriqueciendo con aportaciones originales que combinan calidad literaria con planteamientos más acordes con lo que fue esa lucha antifranquista. Con todo, es de señalar que los partidos de la oposición al franquismo (el PCE sobre todo, que tanto tuvo que ver con la organización de los maquis) no tuvieron

²² Los títulos y fechas de las novelas de los autores que se citan a partir de aquí aparecen en el apéndice del artículo.

²³ Véase Marie-Claire Chapud (coord.): *Maquis y guerrillas antifranquistas*, Université de Paris X-Nanterre (Régrads/7), 2004. José María Izquierdo: «Maquis: guerrilla antifranquista. Un tema en la literatura de la memoria española», *Romansk Forum*, Oslo, núm. 16, 2002/2. Carmen Moreno-Nuño: «El maquis en la literatura española: de bandoleros/héroes a supervivientes», en *Las huellas de la guerra civil. Mito y trauma en la narrativa de la España democrática*, Madrid: Libertarias, 2006, pp. 233-292.

Fernando Larraz: «El maquis en la novela española del franquismo», en Marie-Claire Chapud: *Escrituras de la resistencia armada al franquismo*, Presses Universitaires Paris Nanterre, 2017, pp. 223-235.

Resulta curioso señalar que durante el franquismo se publicaron dos novelas dedicadas al maquis francés enfrentado a los nazis y en ambas se presentan llenos de buenas cualidades morales. Es la paradoja de aquellos años: los bandoleros o bandidos que en España luchaban contra el fascismo se convertían en héroes si lo hacían en Francia. Los títulos de esas novelas son: *Escuela de maquis* (1945), de J. Dalto, y *¡Maquis!* (1962), de Jesús Navarro Carrión-Cervera, bajo el seudónimo de Jess Carr.

especial interés en rescatar este periodo del olvido. Por eso, habrá que esperar hasta 1985 para que aparezca la primera gran obra narrativa sobre el maquis, *Luna de lobos*, de Julio Llamazares, que sigue siendo hoy una de las cumbres de las novelas del maquis.

En los años finales del siglo xx comenzaron a publicarse abundantes investigaciones históricas sobre el maquis, tanto de ámbito regional como local. Siguiendo esa estela, la narrativa sobre el movimiento guerrillero no ha ido sino creciendo en cantidad y en variedad de enfoques y técnicas narrativas en tres de las lenguas peninsulares: castellano, catalán y gallego. Como en el conjunto de estas novelas de recuperación de la memoria, en las del maquis su impulso inicial no es otro que el de romper la capa de silencio y tergiversaciones que las habían precedido. Lo explica así Alfons Cervera:

No busco la revancha, sino la memoria de los hechos que hasta entonces solo han sido contados desde la versión única e interesada de los vencedores de la guerra.²⁴

Algunas de estas novelas son biografías noveladas de maquis reales, en la línea de recuperar personajes cuya historia había sido ocultada, pero las más de ellas se refieren a los conflictos políticos que llevaron a los resistentes a echarse al monte, a la esperanza de que su movimiento enlazara con una liberación del país a partir de la derrota nazi, a la desorientación de los últimos años, una vez constatado el fracaso de sus esperanzas y, sobre todo, a las dificultades materiales y humanas que debieron sufrir esos años, lo que ocasionaba no pocas tensiones entre los integrantes de estas partidas. Especial significación en estas novelas tiene la presencia de las mujeres, esposas y madres de los guerrilleros, que sufrieron represalias y vejaciones constantes (violaciones, palizas, aceite de ricino, pelados al cero) por apoyar a los del monte. Hay incluso dos narraciones sobre un mismo personaje, una mujer maqui, Teresa Pla Meseguer, cuya historia novelaron Manuel Villar Raso y Alicia Giménez Barlett.

De todas las narraciones que se citan en el apéndice de este artículo, las más importantes son, a mi juicio, las escritas por Jaume Cabré, Alfons Cervera y Almudena Grandes.

²⁴ Tomo la cita de Georges Tyras: *Memoria y resistencia. El maquis literario de Alfons Cervera*, Barcelona: Montesinos, 2007.

3. LA REPRESIÓN FRANQUISTA: NIÑOS ROBADOS, CÁRCELES Y CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

Algunos datos sobre la represión franquista:²⁵

- 100 000 asesinados en la retaguardia rebelde.
- 50 000 ejecuciones en la posguerra.
- 300 000 detenidos en cárceles, campos de concentración y de trabajo, de los cuales, 50 000 eran mujeres.
- Cientos de campos de concentración desde diciembre de 1936 hasta el cierre del de Miranda de Ebro en 1947, aunque los trabajos forzados continuaron hasta mediados de los años sesenta.
- Más de 30 000 niños robados a sus padres y entregados a familias de los vencedores, con intervención de la Iglesia católica y de la Sección Femenina.
- De los ejecutados durante la guerra y la posguerra, al menos 115 00 reposan sin identificar en fosas comunes.
- Miles de casas y propiedades enajenadas y entregadas a personas e instituciones franquistas, con la colaboración y complicidad de los cuerpos de registradores y notarios.
- Miles de maestros y funcionarios depurados y expulsados de sus lugares de trabajo.

De todo ello no se podía hablar en público, ninguna noticia relacionada con la represión aparecía en la prensa ni en la radio. La propaganda franquista impuso una visión oficial del país, que poco o nada tenía que ver con la realidad. La fecha más significada de esa propaganda se produjo en el año 1964 con la celebración de los fastos conmemorativos de los «25 años de Paz», auspiciados por el entonces ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, y que dejó como hito la película *Franco, ese hombre*, dirigida por José Luis Sáenz de Heredia.²⁶

A partir de 1975 afloraron testimonios aislados de quienes habían sido perseguidos por el franquismo y, poco a poco, se fueron publicando investigaciones históri-

²⁵ De la abundante bibliografía sobre la violencia en el franquismo, cito solamente cuatro libros: Julián Casanova (coord.): *Morir, matar, sobrevivir: la violencia en la dictadura de Franco*, Barcelona: Crítica, 2004. Gutmaro Gómez Bravo y Jorge Marco: *La obra del miedo: violencia y sociedad en la España franquista (1939-1950)*, Barcelona: Península, 2001. Francisco Moreno Gómez: *Los desaparecidos de Franco*, Madrid: Alpuerto, 2016. Mirta Núñez Díaz-Balart: *Los años del terror: estrategia de dominio y represión del general Franco*, Madrid: La Esfera de los Libros, 2004.

²⁶ Es muy interesante cotejar esa película con la que Basilio Martín Patiño rodó en 1974, cuando aún vivía el dictador (pero que solo se pudo estrenar tras su muerte) titulada *Caudillo*.

cas sobre las cárceles, los campos de concentración y otras formas de represión. En el siglo XXI las investigaciones y estudios locales se han desarrollado enormemente, se han publicado cientos de testimonios y el español interesado ya puede tener una idea bastante aproximada de lo que supuso la represión franquista.

Como en el caso de los maquis, tras los trabajos de investigación y la recepción de todo tipo de testimonios, llegó en el siglo XXI la hora de la narración novelesca de esos acontecimientos.

Empiezan a publicarse novelas sobre la vida en los campos de internamiento (Abellán, Calvar, Gasch i Pou, Rico), pero es un tema novelesco aún sin explotar del todo. Ni siquiera el faraónico Valle de los Caídos, construido por presos políticos, ha interesado especialmente a nuestros escritores. Señalo apenas el caso de Jerónimo Salmerón Tristante (aunque es cierto que ya sobre su construcción había escrito Manuel Lamana la novela autobiográfica *Otros hombres*,²⁷ y en este siglo se refiere a él el inglés Christopher J. Sansom en su novela *Winter in Madrid*).²⁸

Francisco Ayala en «La vida por la opinión», relato incluido en *La cabeza del cordero* (Buenos Aires, 1949), se había ocupado del tema de «los topos», aquellas personas que, al final de la guerra, se escondieron en sus propias casas y no reaparecieron hasta la muerte del dictador. También en *Si te dicen que caí* (1973), Marsé introduce a un topo entre sus protagonistas. En el siglo XXI sobre este tema han escrito, entre otros, Alberto Méndez y Justo Vila unos relatos de gran calidad literaria.

Un tema, en cambio, que sí ha tratado con frecuencia la novelística de este siglo es el de la vida en las cárceles. Personajes como las trece rosas han sido popularizadas por la literatura y el cine. Y sobre las personas internadas en las prisiones franquistas han escrito, entre otros, Blanca Álvarez, Dulce Chacón, Jesús Ferrero, Carlos Fonseca, Almudena Grandes, Ángeles López y Alberto Méndez. Es muy significativo el número y la calidad de novelas que tratan específicamente la situación de las mujeres en las cárceles, su solidaridad y los problemas derivados de la maternidad dentro de esas instituciones.

Los niños de las familias republicanas también sufrieron directamente las consecuencias de la derrota. Unas veces, cuando fueron evacuados a países amigos para huir de los bombardeos. De quienes fueron enviados a Rusia tratan las novelas de Marcelino Iglesias y de Emma Riverola. En otras ocasiones fueron internados en centros supuestamente de acogida, donde fueron tratados de manera cruel y despiadada. En las novelas de Almudena Grandes (2014) y de Ignacio del Valle hay unos capítulos sobre ello. También en este contexto, aunque no se diera solo

²⁷ Buenos Aires: Losada, 1956.

²⁸ *Invierno en Madrid*, Madrid: BSA, 2007, 634 pp.

en las cárceles, el tema de los bebés robados ha sido tratado, entre otros, por Diego Arrabal, Ana Cañil y Benjamín Prado.²⁹

Las dificultades materiales, el hambre, el miedo y la exclusión (por razones políticas y económicas, pero también de orientación sexual) con que tantas personas vivieron aquellos años ha sido tratado en este siglo por Alfons Cervera, Salvador Compán, Luis Mateo Díez, Beatriz Gimeno, Sol Gómez de Arteaga, Manuel Longares, Gloria Ruiz, Ramón Solsona, Jordi Teixidor y Suso del Toro, entre muchos otros. En las novelas de estos autores encontrará el lector cómo afectó la victoria franquista a las vidas de seres inocentes. En algunas de ellas, además, hay referencias a policías reales que se significaron en la represión y que todavía en 2018 siguen cobrando pensiones especiales por sus actividades torturadoras. En un conjunto tan variado de autores, la intencionalidad política de estas novelas es muy variable, aunque en todas subyace, más o menos explícita, una condena del franquismo.

No hay muchas novelas sobre la rapiña y expoliación de bienes republicanos. Destaco *Jugadores de billar*, de Manuel Avello, en la que un personaje comenta: «En eso consistió nuestra famosa guerra civil: un robo escriturado y legalizado ante notario». También ese tema está presente en *Grandes* (2007).

Reveladora de la novela típica del siglo XXI, más comercial que política, es la larga serie (lleva ya ocho títulos) del inspector Miquel Mascarell, protagonista de las novelas de Jordi Sierra i Fabra, que va resolviendo casos al tiempo que se va reflejando la evolución de la sociedad española a lo largo de los años del franquismo.

4. LA OPOSICIÓN FRANQUISTA

Desde el mismo momento de la derrota republicana las fuerzas políticas del interior (especialmente el PCE) se reorganizaron para combatir el nuevo régimen a la espera de que el desenlace de la segunda guerra mundial ayudase a la caída del régimen franquista. Una de las formas más visibles de esa oposición fue la del maquis, como ya se ha visto. Ya en los años cincuenta, surgen en Madrid y Barcelona, principalmente, algunos grupos de oposición, que tuvieron su representación literaria al menos en dos novelas publicadas en el extranjero por algunos de sus protagonistas: la ya citada *Otros hombres*, de Manuel Lamana, y *El fin de la esperanza*, de Juan Hermanos (seudónimo de Marcelo Saporta).³⁰

²⁹ Véase Montse Armengol: *Los niños perdidos del franquismo*, Barcelona: Plaza & Janés, 2002.

³⁰ Véase la edición española con introducción de Francisco Caudet y prefacio de Jean-Paul Sartre. Madrid: Tecnos, 1998, 214 pp.

En los años sesenta y setenta la oposición en el interior se generaliza, tanto en las clases medias ilustradas como en el mundo obrero: las universidades y las fábricas son los centros de donde salen las luchas antifranquistas. La violencia represiva del régimen no cesó y todavía meses antes de su muerte, en noviembre de 1975, el dictador había firmado sus últimas cinco condenas a muerte.

Ese mundo de la oposición política al franquismo también ha sido novelado en el siglo XXI, pero en este caso coexisten quienes vivieron esos hechos ya en el declinar de sus vidas con quienes los sintieron como fechas fundadoras de su compromiso civil.

Algunas de las novelas citadas en epígrafes anteriores podrían volver a ser recuperadas en este. Pero me ceñiré solo a aquellas otras aún no recogidas. Me refiero a las publicadas por Marilar Aleixandre, Barrios Corredera, Alfons Cervera, Leopoldo Espuny, Almudena Grandes, Ana Puértolas, Luis Rei Núñez, Carme Riera, Isaac Rosa, Antonio Soler y Kirmen Uribe. Algunas de ellas, la de Isaac Rosa, por su original planteamiento, y la de Almudena Grandes, por el aliento épico de su proyecto *Episodios de una guerra interminable*, destacan sobre las demás.

5. EL EXILIO

El exilio de medio millón de españoles al final de la guerra fue desde los años cuarenta fuente inagotable de libros memorialísticos y de narraciones novelescas que testimoniaron las dificultades que tuvieron que afrontar los republicanos exiliados en sus lugares de refugio, Francia, especialmente, pero también países latinoamericanos, entre los que destacan México y Argentina. La mayoría estaban escritas en primera persona y tenían su base en las propias experiencias de los autores.

Estas narraciones fueron decayendo paulatinamente, a medida que sus protagonistas fueron envejeciendo, unos, y muriendo, otros. La mayoría de esas narraciones se tuvieron que editar en el extranjero y casi ninguna de ellas pudo circular libremente por España, de tal manera que los españoles de los años sesenta y comienzos de los setenta apenas podían conocer ni a los autores ni las producciones de los escritores exiliados. En el libro de memorias de Max Aub *La gallina ciega*³¹ se refleja con toda su crudeza la desazón del exiliado que vuelve a su país y se encuentra con una doble realidad: ni él conoce la España que dejó en 1939 ni los españoles apenas saben nada de quiénes son los escritores del exilio.

A partir de los años sesenta, algunos de los supervivientes del exilio fueron vol-

³¹ México: Joaquín Mortiz, 1971, 418 pp.

viendo de forma individual a España, casi siempre con discreción, y, aunque una parte considerable de la narrativa del exilio se comenzó a editar en España a partir de 1975, poco a poco, y por las razones que se sugieren en la introducción de este artículo, el silencio fue envolviendo de nuevo su obra, a excepción de para unos pocos estudiosos y especialistas.

Y fue precisamente la constatación de esa ignorancia generalizada la que sirvió de acicate a uno de los descendientes del exilio, Jordi Soler, para la escritura de su novela *Los rojos de ultramar* (2004). Lo cuenta así en el primer capítulo de la novela: hablando a comienzos de este siglo ante un grupo de estudiantes de periodismo de la Universidad Complutense sobre mitología azteca, un alumno, «interrumpiendo lo que estaba diciendo, me preguntó a bocajarro por qué si yo era mexicano tenía un nombre tan catalán». Confundido, el autor les explica en líneas generales la historia del exilio de su familia. «Cuando terminé mi explicación veloz los alumnos —sigue diciendo el autor/narrador— se quedaron mirándome desconcertados, como si acabara de contarles una historia que hubiera sucedido en otro país, o en la época del imperio romano. “Pero ¿por qué tuvieron que irse de España?” me preguntó una alumna, e inmediatamente después expresó su duda completa: “¿Y por qué a México?”. Entonces yo, más confundido que ellos, les pregunté si no sabían que más de medio millón de españoles habían tenido que irse del país en 1939 para evitar las represalias del general Franco. El silencio y las caras de asombro que vinieron después me hicieron rectificar el rumbo, dejar la mitología teotihuacana, y ponerme a contarles la versión larga y detallada del exilio republicano, esa historia que ignoraban a pesar de que era tan de ellos como mía».

A su regreso a México («sintiéndome un poco ofendido de que el exilio republicano hubiera sido extirpado de la historia oficial de España») se pone a redactar la novela.

Esta es la novedad de la novela del exilio del siglo XXI: está escrita en gran parte por hijos y nietos de republicanos que nacieron fuera de España y que se rebelan contra el muro de indiferencia y silencio que rodea su origen. Y esto pasa tanto en el caso de los nacidos en América (Jordi Soler, Andrea Stefanoni) como en Europa, en Francia especialmente. En este país se da un fenómeno peculiar: los descendientes de republicanos españoles escriben en francés sobre las vicisitudes de sus antepasados por las mismas razones que señalaba Soler, pero también para combatir la ignorancia y la indiferencia de la sociedad francesa acerca de unos hombres que, tras la derrota en España, fueron internados en los campos del sur de Francia, se sumaron después a la Resistencia, algunos de ellos liberaron París de los alemanes, muchos otros sufrieron de nuevo la experiencia de los campos alemanes y los que sobrevivieron se integraron en la sociedad francesa.

Al margen de los dos títulos recogidos sobre la vida en los campos alemanes, el de Semprún, que cierra la saga autobiográfica sobre el tema que comenzó en 1963 con *Le long voyage*, y el de Cercas sobre la figura de Enric Marco, otros novelistas nos han narrado historias de sucesos y vivencias en esos campos, como Jesús Díaz de la Palma, Alfredo García Francés, Andrés Pérez Domínguez y Juana Salabert, entre muchos otros.

En el siglo XXI no menos de treinta autores franceses, descendientes de republicanos españoles, nos han dejado testimonio novelesco de las vicisitudes de sus antepasados. Destacamos entre ellos a Isabelle Alonso, Paloma León, Leonor de Récondo y Lydie Salvayre.

Otras modalidades narrativas

Las novelas de la memoria histórica no agotan el caudal de novelas sobre la guerra civil en el siglo XXI. Por ejemplo, tras el éxito comercial de *El tiempo entre costuras* (2009), de María Dueñas,³² han aparecido docenas de novelas de intrigas amorosas, con personajes ficticios o basadas en protagonistas reales, en las que la guerra civil y el exilio son solo un pretexto o telón de fondo (sin ningún análisis crítico de los hechos de la época) para tediosas y repetitivas narraciones más o menos escabrosas y mundanas, sin ningún valor literario, pero que hacen las delicias de lectoras acomodadas y conservadoras al tiempo que llenan los bolsillos de avisados editores.

También gozan del aprecio de muchos lectores las narraciones cosmopolitas y de aventuras, en la que los personajes aparecen y desaparecen como marionetas manejadas por sus autores, siempre indiferentes a los conflictos de la España de aquellos años. La serie de novelas de Arturo Pérez Reverte que tienen a Falcó como protagonista³³ es paradigmática de este tipo de narraciones, con el agravante de la despreciativa visión que de la guerra tiene su autor, en la que no caben distinciones entre unos combatientes (todos igual de malos, mezquinos e interesados), y en la que solo se salvan los puros (o los cínicos), que se mantienen al margen (para no mancharse ideológicamente, supongo).

Finalmente, no cabe en este capítulo referirse sino de pasada a las novelas (tan apreciadas por los directores de tesis universitarias) de aquellos que defienden que la «equidistancia» acaba siendo la única actitud moral aceptable respecto a la guerra

³² Madrid: Temas de Hoy.

³³ *Falcó y Eva*, Madrid: Alfaguara, 2016 y 2017, respectivamente.

de España. En mayor o menor grado, Javier Cercas, Ignacio Martínez de Pisón, Antonio Muñoz Molina, el ya citado Pérez Reverte, Lorenzo Silva y Andrés Trapiello son los adalides del moderno revisionismo contra la memoria histórica, cuando no sus enemigos declarados. Pero estos influyentes narradores no son, en realidad, sino la versión actualizada (aunque, supuestamente, procedentes de la izquierda) de aquella tesis de la derecha conservadora del tardofranquista sintetizada en la frase «todos fuimos culpables». No es de extrañar, por eso, su devoción por los Chaves Nogales, Baroja, Azorín, Marañón y tantos otros que desde sus voluntarios retiros parisinos o londinenses seguían repitiendo con el Ortega de 1931 «no es eso, no es eso». Y aunque desde el punto de vista ideológico la mayoría de esas novelas aparentemente se decantan o favorecen la visión del campo republicano, el mensaje más extendido se acerca a la idea de que aquel tiempo (la segunda República, la guerra civil, la dura posguerra) fue una época llena de violencia y destrucción en la que todos se vieron igualmente implicados y ensuciados. La tarea del novelista, según ellos, debería ser la de relatarlos para que nunca más se repita. A partir de aquí, nos olvidamos de ellos, borramos de nuestro relato, por incómodo, el periodo 1931-1975 y enlazamos la restauración de Juan Carlos I con el reinado de su abuelo Alfonso XIII. Se produce, pues, lo que David Becerra califica como «reconstrucción despolitizada de la Historia [...] que] legitima el relato equidistante y sitúa en el mismo nivel de responsabilidad a víctimas y verdugos, a quienes estaban al lado de la legalidad democrática y quienes se opusieron a ella por medio de un golpe de Estado».³⁴

Conclusión

En este capítulo he procurado explicar, primero, algunas de las razones del auge en el siglo XXI de novelas que tratan de la guerra civil y de la dictadura franquista. Después, he indagado en la modalidad más característica de la novela del siglo XXI, la que denomino «novela de la guerra investigada». Finalmente, he procurado una descripción sucinta de los cinco temas más importantes de la novelística de la memoria histórica, señalando de paso los ejemplos más notables publicados en estos últimos dieciocho años.

A modo de resumen, a este grupo de novelas aquí descritas se les puede aplicar el comentario del novelista Isaac Rosa:

³⁴ David Becerra, o. cit., p. 36.

Novelas que se proponen rescatar y rehabilitar a los olvidados, a las víctimas, que se proponen una función social, o más bien cívica; que se proponen completar cuanto queda pendiente en el conocimiento del pasado, que se proponen resolver las zonas de sombra de esa memoria.³⁵

Apéndice: novelas citadas

EL MAQUIS

- ARITZETA, Margarida (2013): *El pou del maquis*, Valls: Cossetània.
- CABRÉ, Jaume (2004): *Les veus del Pamano*, Barcelona: Proa, (2007): *Las voces del Pamano*, Barcelona: Destino.
- CERVERA, Alfons: *Las voces fugitivas: El calor del crepúsculo* (1995); *Maquis* (1997); *La noche inmóvil*. (1999) *La sombra del cielo* (2002); *Aquel invierno* (2005), Barcelona: Montesinos.
- DOMÍNGUEZ, Martí (2015): *La sega*, Barcelona: Proa.
- FERNÁNDEZ FERREIRO, Xosé (2004): *Os últimos fuxidos*, Vigo: Xerais.
- GIMÉNEZ BARLETT, Alicia (2011): *Donde nadie te encuentre*, Barcelona: Destino.
- GRANDES, Almudena: *Inés y la alegría* (2010), Barcelona: Tusquets; *El lector de Julio Verne* (2012), Barcelona: Tusquets.
- LABELLA, Luis (2009): *Escapado. Do monte Pindio ao exilio pasando pola illa de San Simón*, Vigo: Xerais.³⁶
- RAVELO, Alexis (2017): *Los milagros prohibidos*, Madrid: Siruela.
- REIGOSA, Carlos G: *Intramundi* (2002), Vigo: Xerais; *A victoria do perdedor* (2013), Vigo: Xerais/*La victoria del perdedor* (2016), Harper Collins Ibérica.
- RUITIÑA, Cristóbal (2015): *El Batallón Galicia*, Gijón: Impronta.
- TRAPIELLO, Andrés (2001): *La noche de los cuatro caminos. Una historia del maquis*, Madrid: Aguilar.
- VILLAR RASO, Manuel (1978): *La pastora. El maquis hermafrodita*, Madrid: Albia.

³⁵ «La construcción de la memoria de la guerra civil y la dictadura en la ficción española reciente», en *Guerra y Literatura. Actas del XIII Simposio Internacional sobre narrativa hispánica contemporánea*, El Puerto de Santa María: Fundación Luis Goytisolo, 2006, p. 62.

³⁶ El tema de los escapados o *fuxidos* en Galicia se relaciona íntimamente con el de los maquis, aunque no siempre son coincidentes: muchos *fuxidos* se convirtieron en maquis por necesidad de supervivencia (Becerra, 2017), mientras que otros solo buscaban protección en el monte para escaparse a Portugal.

LA POSGUERRA

Los campos de trabajo y concentración

ABELLÁN, Isabel María: *La línea del horizonte* (2013), Armilla, Granada: Osuna; *Isidro. Relato del campo de concentración de Albaterra* (2016), Murcia: La Fea Burguesía.

CALVAR, César (2016): *Tierra de conejos*, Madrid: Nostrum/Vitrubio.

GASCH I POU, Ramon (2004): *D'un temps sense esperança. De Palau a San Marcos*, Cerdanyola del Vallés, Barcelona: Montflorit.

RICO, Manuel (2016): *Un extraño viajero*, Sevilla: Algaida, 2016.

SALMERÓN TRISTANTE, Jerónimo (2011): *El valle de las sombras*, Barcelona: Plaza & Janés.

Los topos

MÉNDEZ, Alberto (2004): «Los girasoles ciegos», relato incluido en *Los girasoles ciegos*, Barcelona: Anagrama.

VILA, Justo (2001): *La memoria del gallo*, Badajoz: Del Oeste.

Las cárceles franquistas. Los niños

ÁLVAREZ, Blanca (2005): *Memoria del infierno*, Zaragoza: Edebé.

ARRABAL, Diego (2015): *Jour de colère*, París: Arcane.

CAÑIL, Ana (2011): *Si a los tres años aún no he vuelto*, Madrid: Espasa.

CHACÓN, Dulce (2002): *La voz dormida*, Madrid: Santillana.

FERRERO, Jesús (2003): *Las trece rosas*, Madrid: Siruela.

FONSECA, Carlos (2006): *Trece rosas rojas*, Madrid: Temas de Hoy.

GRANDES, Almudena (2014): *Las tres bodas de Manolita*, Barcelona: Tusquets.

IGLESIAS, Marcelino (2010): *Ligeros de equipaje*, Oviedo: Septem Ediciones.

LÓPEZ, Ángeles (2006): *Martina, la rosa número trece*, Barcelona: Seix Barral.

MÉNDEZ, Alberto (2004): «El idioma de los muertos», en *Los girasoles ciegos*, Barcelona: Anagrama.

PRADO, Benjamín (2006): *Mala gente que camina*, Madrid: Alfaguara.

RIVEROLA, Emma (2008): *Cartas desde la ausencia*, Barcelona: Seix Barral.

VALLE, Ignacio del (2016): *Soles negros*, Madrid: Alfaguara.

La vida en la posguerra

AVELLO, Manuel (2001): *Jugadores de billar*, Madrid: Alfaguara.

CERVERA, Alfons (2016): *Otro mundo*, Vilassar de Dalt, Barcelona: Piel de Zapa.

COMPÁN, Salvador (2017): *El hoy es malo, pero el mañana es nuestro*, Barcelona: Espasa.

DÍEZ, Luis Mateo: *Fantasmas del invierno* (2004), Madrid: Alfaguara; *La gloria de los niños* (2007), Madrid: Alfaguara.

GIMENO, Beatriz (2005): *Su cuerpo era su gozo*, Madrid: Foca.

GÓMEZ de ARTEAGA, Sol (2017): *El sol a la tinaja y otros cuentos*, Fundación Fermín Caballero.

LONGARES, Manuel: *Nuestra epopeya* (2006), Madrid: Alfaguara; *Los ingenuos*. (2013) Barcelona: Galaxia Gutenberg.

RUIZ, Gloria (2014): *Mujeres que caminan sobre hielo*, Santander: El Desvelo.

SIERRA I FABRA, Jordi: Serie protagonizada por el inspector Mascarell: *Cuatro días de enero* (2008); *Siete días de julio* (2010); *Cinco días de octubre* (2011); *Dos días de mayo* (2013); *Seis días de diciembre* (2014); *Nueve días de abril* (2015); *Tres días de agosto* (2016), Barcelona: Rosa dels Vents, para la edición en catalán, y Plaza & Janés, para la edición en castellano.

SOLSONA, Ramón: *Allò que va passar a Cardós* (2016), Barcelona: Proa/ *Todo lo que sucedió en el valle* (2016), Barcelona: Tusquets.

TEIXIDOR, Jordi (2004): *Pa negre*, Barcelona: Columna/*Pan negro*, Barcelona: Seix Barral.

TORO, Suso del (2006): *Home sen nome/Hombre sin nombre*, Barcelona: Lumen.

LA OPOSICIÓN ANTIFRANQUISTA

ALEIXANDRE, Marilar (2001): *Teoría do caos*, Vigo: Xerais.

BARRIÓS CORREDERA, Carmen (2016): *Relatos de mujeres luchadoras*, Córdoba: Utopía Libros.

CERVERA, Alfons (2014): *Todo lejos*, Vilassar de Dalt, Barcelona: Piel de Zapa.

ESPUNY, Leopoldo (2013): *Viejo tango en carnaval*, Vilassar de Dalt, Barcelona: Intervención Cultural.

GRANDES, Almudena (2014): *Las tres bodas de Manolita*, Barcelona: Tusquets.

PUÉRTOLAS, Ana (2016): *El grupo. 1964-1974*, Barcelona: Anagrama.

REI NÚÑEZ, Luís (2016): *O encargo do señor Castelao*, Vigo: Xerais.

RIERA, Carme (2004): *La meitat de l'anima*, Barcelona: La Butxaca/*La mitad del alma*, Madrid: Alfaguara.

- ROSA, Isaac (2004): *El vano ayer*, Barcelona: Seix Barral.
 SOLER, Antonio (2006): *El sueño del caimán*, Barcelona: Destino.
 URIBE, Kirmen (2016): *La hora de despertarnos juntos*, Barcelona: Seix Barral.

EL EXILIO

En América

- PUNTES, Hixinio (2013): *Winnipeg*, Vigo: Xerais.
 SIERRA I FABRA, Jordi: Trilogía *Los años del exilio. Los años oscuros* (2002); *Los años de la espera* (2003); *Los años rojos* (2003), Barcelona: Planeta.
 SOLER, Jordi: Trilogía *La guerra perdida: Los rojos de ultramar* (2004), Madrid: Al-faguara; *La última hora del último día* (2007), Barcelona: RBA Libros; *La fiesta del oso* (2009), Barcelona: Mondadori.
 STEFANONI, Andrea (2014): *La abuela civil española*, Buenos Aires: Seix Barral.
 TEJERA, Macu (2015): *Me llevo la canción*, Barcelona: Plaza & Janés.
 URIBE, Kirmen (2016): *La hora de despertarnos juntos*, Barcelona: Seix Barral.
 VEIGA, Manuel (2004): *O exiliado da primavera*, Vigo: Xerais.
 VIEJO, Teresa (2013): *Que el tiempo nos encuentre*, Madrid: Martínez Roca.

En el norte de África

- CAMACHO, Yenia (2016): *De Orán y del regreso*, s/l: Atrapasueños.

Campos alemanes

- CERCAS, Javier (2014): *El impostor*, Barcelona: Penguin Random House.
 DÍAZ DE PALMA, Jesús (2012): *El festín de la muerte*, Madrid: SM, Juvenil.
 GARCÍA FRANCÉS, Alfredo (2012): *La noche de los gitanos*, Granada: Adhara.
 PÉREZ DOMÍNGUEZ, Andrés (2009): *El violinista de Mauthausen*, Sevilla: Algaida.
 SALABERT, Juana (2001): *Velódromo de invierno*, Barcelona: Seix Barral.
 SEMPRÚN, Jorge (2002): *Viviré con su nombre, morirá con el mío*, Barcelona: Tusquets.

En Francia

- ALONSO, Isabelle: *L'exil est mon pays* (2006); *Fille de rouge* (2009); *Je mourrai une autre fois* (2016); *Je peux me passer de l'aube* (2017), París: Éditions Héloïse d'Ormesson.

- CARRANZA, Maite (2016): *Camins de llibertat*, Barcelona: Edebé.
 GRANDES, Almudena (2007): *El corazón helado*, Barcelona: Tusquets.
 GRANERI-CLAVÉ, Mario y Juan MORENTE: *Je m'appelle Juana Morente, récit d'un exil* (2008), Loubatières; *La poudrière des camps et des hommes* (2011), Bord du Lot, 2011.
 HERNÁNDEZ, Daniel: *Croix de Sang au Grand-Hôtel* (2006); *Les vendangeurs du Caudillo* (2007); *Le bourreau de Puigcerdá* (2010), Mare Nostrum.
 LEÓN, Paloma: *Un tango pour la vie* (2014); *Les voix de la liberté* (2017), Brive-La Gaillarde, Francia: Les Monédières.
 MENDIETA, Santiago (2008): *Lor de Canfranc*, Toulouse: Privat.
 MESTRE, Serge: *La lumière et l'oubli* (2009), París: Denoël; *Les plages du silence* (2013), París: Sabine Wispieser; *Ainadamar* (2016), París: Sabine Wispieser.
 RECONDO, Léonor de: *Rêves oubliés* (2012), París: Sabine Wispieser/Sueños olvidados (2015), Barcelona: Minúscula.
 SALVAYRE, Lydie: *Pas pleurer* (2014), París: Seuil/No llorar (2015), Barcelona: Anagrama.
 SEBBAN, Olivier: *Amapola* (2008); *Le jour de votre nom* (2009), París: Seuil.
 VILLEGAS, Jean-Claude (2009): *Le roman de Claudio*, Le grénier à sel.

Bibliografía

- AGUADO, Txetxu (2010): *Tiempos de ausencias y vacío. Escrituras de memoria e identidad*, Bilbao: Universidad de Deusto, 358 páginas.
 ÁLVAREZ-BLANCO, Palmar y Toni DORCA (coords.) (2011): *Contornos de la narrativa española actual (2000-2010). Un diálogo entre creadores y críticos*, Madrid/Francia: Iberoamericana/Vervuert, 318 pp.
 ARDAVÍN, Carlos X. (2006): *La transición a la democracia en la novela española. Los usos y poderes de la memoria en cuatro novelistas contemporáneos*, Lewiston, Nueva York: The Edwin Hellen Press, 354 pp.
 ARNSCHEIDT, Gero y Pere Joan TOS (eds.) (2007): *Una de las dos Españas... Representaciones de un conflicto identitario en la historia y en las literaturas hispánicas: estudios reunidos en homenaje a Manfred Tietz*, Madrid/Francia: Iberoamericana/Vervuert.
 BECERRA, David (2015): *La guerra civil como moda literaria*, prólogo de Isaac Rosa, Madrid: Clave Intelectual, 456 pp.
 BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse (2006): «El trauma de la guerra civil se prolonga: los novelistas de hoy», en *Guerra y Literatura. Actas del XIII Simposio Internacional sobre narrativa hispánica contemporánea*, Puerto de Santa María: Fundación Luis Goytisolo, pp. 89-108.
 BISTER, Daniela (2014): *La construcción literaria de la víctima. Guerra civil y franquismo en la novela castellana, catalana y vasca*, Francia: Peter Lang.

- CARCELÉN, Jean-François (dir.) (2012): *Témoignage et fiction dans l'Espagne contemporaine*, Montpellier: Presses Universitaires de la Méditerranée.
- CHAMPEAU, Geneviève, Jean-François CARCELÉN, Georges TYRAS y Fernando VALLS (eds.) (2011): *Nuevos derroteros de la narrativa española*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 51-68.
- COLMEIRO, José (2005): *Memoria histórica e identidad cultural. De la posguerra a la modernidad*, Barcelona: Anthropos.
- CORREDERA GONZÁLEZ, María (2008): *La guerra civil española en la novela actual. Silencio y diálogo entre generaciones*, Madrid/Fránfort: Iberoamericana/Vervuert, 228 pp.
- CRUZ SUÁREZ, Juan Carlos y Diana GONZÁLEZ MARTÍN (eds.) (2013): *La memoria novelada: documentalismo y lugares de memoria en la narrativa memorialística española*, Berna: Peter Lang, 302 pp.
- CUÑADO, Isabel (2012): «Despertar tras la amnesia: guerra civil y postmemoria en la novela española del siglo XXI», en *Dissidences. Hispanic Journal of Theory and Criticism*, vol. 2, núm. 3.
- DÍAZ, Elvire (2011): *Oubli et mémoire. La résistance au franquisme dans le roman espagnol depuis la Transition*, Rennes: Presses Universitaires, Mondes Hispanophones.
- FERNÁNDEZ PRIETO, Celia (2006): «Formas de representación de la guerra civil en la novela española contemporánea», en *Guerra y Literatura. Actas del XIII Simposio Internacional sobre narrativa hispánica contemporánea*, Puerto de Santa María: Fundación Luis Goytisolo, pp. 41-55.
- GARCÍA JAMBRINA, Luis (2004): «La recuperación de la memoria en tres novelas españolas del año 2001», en Antonio Orejudo (coord.): *En cuarentena. Nuevos narradores y críticos a principios del siglo XXI*, Murcia: Universidad, pp. 79-95.
- GÓMEZ LÓPEZ-QUIÑONES, Antonio (2006): *La guerra persistente. Memoria, violencia y utopía: representaciones contemporáneas de la guerra civil española*, Madrid/Fránfort: Iberoamericana/Vervuert, 306 pp.
- GOODKIND, Molly, Marcela HAYES y Amanda MITCHELL (2015): *The Spanish Civil War Memory*, Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 172 pp.
- IZQUIERDO, José María: «Memoria e historia en la narrativa contemporánea española», *Anales*, Gotemburgo, Suecia, núm. 3-4, pp. 101-128.
- LABANYI, Jo (2007): «Memory and Modernity in Democratic Spain», *Poetics Today*, vol. 28, núm. 1, pp. 89-116.
- LARRAZ, Fernando (2014): «La guerra civil en la última ficción narrativa española», *Studia Historica*, Universidad de Salamanca, 32, pp. 345-356.
- LAUGE HANSEN, Hans y Juan Carlos CRUZ SUÁREZ (eds.) (2012): *La memoria novelada: hibridación de géneros y metaficción en la novela española sobre la guerra civil y el franquismo (2000-2010)*, Berna: Peter Lang, 270 pp.
- (2015): *Memoria transaccional y anhelos de justicia*, Berna: Peter Lang.
- LIKANE, Elina (2015): *El papel de la literatura en la construcción de la memoria cultural. Tres*

- modos de representación de la guerra civil y el franquismo en la novela actual*, Helsinki: edición de la autora.
- LÓPEZ ABIADA, José Manuel: «Figuraciones del motivo del fracaso y creación literaria», en Daniel Bärtschi y Mirjam Leuzinger (eds.): *Vidas y caídas. Calas interdisciplinarias en el motivo del fracaso*, Berlín: Tranvía/Verlag Walter Frey, 240 pp.
- LUENGO, Ana (2012): *La encrucijada de la memoria. La memoria colectiva de la guerra civil española en la novela contemporánea*, Berlín: Tranvía, 278 pp.
- MARTÍNEZ RUBIO, José (2015): *Las formas de la verdad. Investigación, docuficción y memoria en la novela hispánica*, Barcelona: Anthropos, 334 pp.
- MAYORAL, Marina y M.ª del Mar MAÑAS (coords.) (2010): *Memoria de la guerra civil en las escritoras españolas*, Madrid: Sial, 176 pp.
- MORENO-NUÑO, Carmen (2006): *Las huellas de la guerra civil. Mito y trauma en la narrativa de la España democrática*, Madrid: Libertarias, 430 pp.
- OLIVAR, Revista de Literatura y Cultura Españolas. Universidad del Río de la Plata (2006): *Memoria de la guerra civil española*, Buenos Aires: Universidad Nacional de la Plata, año 7, núm. 8, 350 pp.
- PARODI MUÑOZ, Manuel (2013): *Perspectivización de la memoria histórica en la narrativa española actual*, Berlín: Tranvía, 140 pp.
- PEDREGAL CASANOVA, Ramón (2008): *Posfacios. Siete novelas sobre la memoria histórica*, Madrid: Foro por la memoria/Fundación Domingo Malagón.
- POZUELO YVANCOS, José María (2014): «La guerra civil española en la novela del siglo XXI. Panorama», en *Novela española del siglo XXI*, Murcia: Editum, pp. 291-311.
- RESINA, Joan Ramon y Ulrich WINTER (coords.) (2005): *Casa encantada. Lugares de memoria en la España constitucional (1978-2004)*, Madrid: Iberoamericana.
- RIBRA, Carme (2012): «Sobre la memoria y la autoficción», en *La memoria novelada*, edición de Hans Lauge Hansen y Juan Carlos Cruz Suárez, Berna: Peter Lang, pp. 261-270.
- ROIG RÈCHOU, Blanca Ana y Veljka RUZICKA KENPEL (eds.) (2014): *The Representations of the Spanish Civil War in European Children's Literature (1975-2008)*, Berlín: Peter Lang.
- ROSA, Isaac (2006): «La construcción de la memoria de la guerra civil y la dictadura en la ficción española», en *Guerra y Literatura. Actas del XIII Simposio Internacional sobre narrativa hispánica contemporánea*, Puerto de Santa María: Fundación Luis Goytisolo, pp. 57-70.
- SCHOUBEN, Fiona (1980): *A Diffuse Murmur of Histort: Literary Memory Narratives of Civil War and Dictatorship in Spanish Novels after 1990*, Presses Universitaires Europeennes, 2010, 230 pp.
- VV. AA. (2006): *Guerra y literatura. XIII Simposio Internacional sobre Narrativa Hispánica Contemporánea*, Puerto de Santa María: Fundación Luis Goytisolo, 316 pp.
- (2002): *Literatura de la guerra civil. Memòria i ficció*, Lérida: Institut d'Estudi Ilerdenses, 357 pp.
- WINTER, Ulrich (ed.) (2006): *Lugares de memoria de la guerra civil y el franquismo. Representaciones literarias y visuales*, Madrid/Fránfort: Iberoamericana/Vervuert.